DOS LINEAS DIFERENTES EN EL PROBLEMA DE LA GUERRA Y LA PAZ

COMENTARIO SOBRE LA CARTA ABIERTA DEL COMITE CENTRAL DEL PCUS (V)

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN

DOS LINEAS DIFERENTES EN EL PROBLEMA DE LA GUERRA Y LA PAZ

COMENTARIO SOBRE LA CARTA ABIERTA DEL COMITE CENTRAL DEL .PCUS (V)

Por la Redacción del Renmin Ribao
y la Redacción de la revista Hongqi

(19 de noviembre de 1963)

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1963

Impreso en la República Popular China
Printed in the People's Republic of China

EN el mundo entero se habla del problema de la guerra y la paz.

El atroz sistema imperialista ha traído a los pueblos del mundo innumerables guerras y el desastre de dos conflagraciones mundiales. Las guerras imperialistas han ocasionado enormes sufrimientos a los pueblos y, al mismo tiempo, les han servido de lecciones.

Después de la Segunda Guerra Mundial, todos los pueblos han venido exigiendo universal y vigorosamente el mantenimiento de la paz mundial. Más y más gente ha comprendido que para defender la paz mundial, es necesario luchar contra la política imperialista de agresión y de guerra.

Todos los marxista-leninistas del mundo deben tener seriamente en cuenta las aspiraciones de paz de las masas populares y ponerse en las primeras filas de la lucha en defensa de la paz mundial. Deben luchar contra la política imperialista de agresión y de guerra, poner al descubierto los engaños de los imperialistas y frustrar sus planes bélicos. Deben además educar a las masas, elevar su conciencia y conducir la lucha por la defensa de la paz mundial en una dirección acertada.

En contraste con los marxista-leninistas, los revisionistas contemporáneos, adaptándose a las necesidades de la política imperialista, ayudan a los imperialistas a embaucar con imposturas a las masas, desvían la atención de los pueblos, debilitan y socavan la lucha antiimperialista, y disfrazan los planes imperialistas de preparación de una nueva guerra.

En el problema de la guerra y la paz, la línea marxista-leninista es diametralmente opuesta a la revisionista.

La línea marxista-leninista es una línea acertada que va en interés de la lucha por la paz mundial. Es la línea a que se atienen consecuentemente todos los partidos marxista-leninistas, incluido el Partido Comunista de China, y todos los marxista-leninistas.

La línea revisionista es una línea errónea que agrava el peligro de una nueva guerra. Es la línea que los dirigentes del PCUS vienen desarrollando paso a paso desde el XX Congreso de ese Partido.

En la carta abierta del CC del PCUS y en numerosas declaraciones, los dirigentes del PCUS han inventado un montón de mentiras respecto al problema de la guerra y la paz con el propósito de calumniar a los comunistas chinos. Pero con eso no pueden encubrir la esencia de las divergencias sobre este problema.

Analizaremos a continuación las principales divergencias entre la línea del marxismo-leninismo y la del revisionismo contemporáneo respecto a este problema.

LECCIONES HISTORICAS

Desde que el capitalismo se desarrolló convirtiéndose en imperialismo, el problema de la guerra y la paz ha sido siempre uno de los problemas importantes en torno a los cuales se ha librado la lucha entre el marxismo-leninismo y el revisionismo.

El imperialismo es el origen de las guerras contemporáneas. Su engañosa política de paz y su política de guerra se complementan una a la otra. Con frecuencia encubre sus crímenes de agresión y su preparación de una nueva guerra con mentiras sobre la paz.

Tanto Lenin como Stalin llamaron incansablemente a los pueblos de todos los países a luchar contra los fraudes de paz de los imperialistas.

Lenin dijo que los gobiernos imperialistas, "de palabra, son todos partidarios de la paz y de la justicia, pero de hecho, sostienen guerras de conquista y de rapiña". (Lenin, *Obras*, t. XXVI, versión china.)

Stalin dijo que, al profesar el pacifismo, los imperialistas "persiguen un solo fin: engañar a las masas con altisonantes frases acerca de la paz, para preparar una nueva guerra". (Stalin, *Obras*, t. VI, versión china.) Dijo además: "Muchos creen que el pacifismo imperialista es un instrumento de paz. Eso es completamente erróneo. El pacifismo imperialista es un instrumento de preparación de guerras y de encubrimiento de esa preparación con farisaica palabrería de paz. Sin ese pacifismo y sin su instrumento, la Liga de las Naciones, la preparación de guerras sería imposible en las actuales condiciones." (Stalin, *Obras*, t. XI, versión china.)

En oposición a Lenin y Stalin, los revisionistas de la Segunda Internacional, renegados de la clase obrera, ayudaron a los imperialistas a engañar a las masas y se hicieron sus cómplices en el desencadenamiento de las dos conflagraciones mundiales.

Antes de la Primera Guerra Mundial, los revisionistas, representados por Bernstein y Kautsky, con farisaica palabrería sobre la paz, se esforzaron por paralizar la revolucionaria voluntad de lucha de los pueblos y camuflar los planes imperialistas de preparación de una guerra mundial.

Por la época del estallido de la Primera Guerra Mundial, los viejos revisionistas, quitándose uno tras otro su careta de "paz", se pusieron de parte del gobierno im-

perialista de sus respectivos países, apoyaron la guerra imperialista por un nuevo reparto del mundo, votaron en el parlamento en favor de las asignaciones para los gastos militares, y aprovecharon hipócritamente la consigna de "defender la patria" para incitar a la clase obrera de sus propios países a lanzarse a la guerra fratricida contra los obreros de otros países.

Cuando los imperialistas necesitaron un armisticio de acuerdo con sus propios intereses, los revisionistas, con Kautsky como representante, trataron de envenenar la mente de la gente y oponerse a la revolución con frases melifluas como: "Nada nos hace más felices que una paz conciliatoria basada en el principio de 'Vive y deja que vivan los otros' "[1].

Terminada la Primera Guerra Mundial, el renegado Kautsky y sus sucesores actuaron con mayor descaro todavía como pregoneros de los fraudes de paz de los imperialistas.

En el problema de la guerra y la paz, los revisionistas de la Segunda Internacional difundieron un montón de mentiras.

1. Embellecieron al imperialismo y desviaron la atención de los pueblos del mundo de sus luchas. Kautsky dijo: ". . . el peligro que el imperialismo representa para la paz mundial es, con todo, insignificante. Parece que las intenciones nacionales de Oriente y las diferentes dictaduras constituyen un mayor peligro."[2] Con esta afirmación, quiso hacer creer a la gente que el origen de la guerra no era el imperialismo, sino las naciones oprimidas de Oriente y el Estado soviético, gran ciudadela de la paz.

2. Ayudaron al imperialismo a encubrir el peligro de una nueva guerra y paralizar la voluntad de lucha de las

masas. Kautsky dijo en 1928: "Si alguien todavía parlotea ahora del peligro de la guerra imperialista, se basa en trivialidades gastadas, y no en el estudio de nuestra época."[3] Esos viejos revisionistas, además, acusaron a los que consideraban inevitables las guerras imperialistas, de "atenerse a una concepción fatalista de la historia".[4]

3. Amedrentaron a las masas con la idea de que la guerra aniquilaría a la humanidad. Kautsky dijo: "La próxima guerra engendrará no sólo miseria y privaciones, sino destruirá completamente toda civilización y, por lo menos en Europa, no quedarán más que ruinas humeantes y cadáveres podridos."[5] Esos viejos revisionistas dijeron además: "La última guerra sumió el mundo entero en el abismo, y la próxima lo destruirá por completo. La mera preparación de una nueva guerra echará a perder el mundo."[6]

4. No hicieron distinción entre las guerras justas y las injustas y trataron de prohibir la revolución. Kautsky dijo en 1914: "En las condiciones actuales, no hay guerra que no sea una desgracia para las naciones en general y para el proletariado en particular. Lo que discutimos es por qué medios podemos conjurar la guerra que nos amenaza, y no qué guerras son provechosas y qué guerras son perniciosas."[7] Añadió: "La aspiración a la paz eterna se apodera cada vez más de las amplias masas de todas las naciones cultas, y relega temporalmente a segundo término el problema verdaderamente grande de nuestros días."[8]

5. Propagaron la teoría de que las armas lo deciden todo, y se opusieron a la lucha armada revolucionaria. Kautsky dijo: "Una de las razones por las cuales las futuras luchas revolucionarias dependerán cada vez menos de los medios militares, consiste, como se ha señalado una

y otra vez, en la enorme superioridad en armamento de los ejércitos de los Estados modernos sobre las fuerzas a disposición de los civiles, superioridad que, por regla general, desde el mismo comienzo priva de esperanza a toda tentativa de éstos de oponer resistencia."[9]

6. Difundieron la teoría absurda de que se puede defender la paz mundial y alcanzar la igualdad de las naciones mediante el desarme. Bernstein dijo: "¡Paz en la Tierra y satisfacción para la gente! No podemos descansar ni reponernos; debemos esforzarnos por que la sociedad se desarrolle sin obstáculos y por que mediante acuerdos internacionales y el desarme se logren el bienestar para todos y la igualdad de derechos de las naciones."[10]

7. Propagaron la teoría absurda de que se puede ayudar a los países atrasados con el dinero que se economice gracias al desarme. Kautsky dijo: "Mientras menor sea la carga de los gastos en armamentos en la Europa Occidental, mayores serán los medios disponibles para la construcción de ferrocarriles en China, Persia, Turquía, América del Sur, etc., lo cual constituye un medio mucho más eficaz que la construcción de *dreadnoughts* para la promoción del desarrollo industrial."[11]

8. Aconsejaron planes para la "estrategia de paz" del imperialismo. Kautsky dijo: "Los pueblos de la Europa civilizada (así como los americanos) pueden mantener mejor la paz en el Lejano y Cercano Oriente con ayuda de sus medios económicos e intelectuales que con ayuda de buques de guerra y aviones."[12]

9. Cubrieron de alabanzas a la Liga de las Naciones, controlada por el imperialismo. Kautsky dijo: "La misma existencia de la Liga de las Naciones ya significa un gran éxito para la causa de la paz. Proporciona un medio de

defender la paz que ninguna otra institución puede ofrecer."[13]

10. Difundieron la ilusión de poder defender la paz mundial apoyándose en el imperialismo norteamericano. Kautsky dijo: "Los EE.UU. son, en la actualidad, el país más poderoso del mundo, y harán invencible a la Liga de las Naciones una vez que actúen en ella o junto con ella para conjurar las guerras."[14]

Lenin reveló sin piedad el rostro repulsivo de Kautsky y compañía. Lenin señaló que el pacifismo de los revisionistas de la Segunda Internacional no era sino "un consuelo para los pueblos, un medio que facilitará a los gobiernos someter a las masas en las guerras imperialistas futuras". (Lenin, *Obras*, t. XXIII, versión china.)

Stalin indicó que "lo más importante de todo consiste en que la socialdemocracia es el principal vehículo del pacifismo imperialista en el seno de la clase obrera; por consiguiente, es el sostén fundamental del capitalismo en la clase obrera para la gestación de nuevas guerras e intervenciones". (Stalin, *Obras*, t. XI, versión china.)

Basta con leer las declaraciones del camarada Jruschov respecto al problema de la guerra y la paz y compararlas con las de los Bernstein y Kautsky, para descubrir que no hay nada de nuevo en los puntos de vista de Jruschov, que no son más que una reproducción del revisionismo de la Segunda Internacional.

En el problema de la guerra y la paz, que afecta a los destinos de la humanidad, Jruschov sigue los pasos de Bernstein y de Kautsky. Experiencias históricas comprueban que este es un camino peligrosísimo para la paz mundial.

A fin de luchar con eficacia para defender la paz mundial y conjurar una nueva guerra mundial, todos los

marxista-leninistas y los pueblos amantes de la paz del mundo entero no pueden sino rechazar y combatir la línea errónea de Jruschov.

EL MAYOR ENGAÑO

En el mundo no existe ningún engaño mayor que el de describir al enemigo principal de la paz mundial como un ángel amante de la paz.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano sustituyó a los fascistas de Alemania, Italia y Japón y ha tratado de establecer en el mundo entero un inmenso Imperio de dimensiones nunca vistas. El objetivo de la "estrategia global" del imperialismo norteamericano consiste en agredir y controlar la zona intermedia entre los EE.UU. y el campo socialista, extinguir las revoluciones de los pueblos y naciones oprimidas y, luego, aniquilar a los países socialistas y establecer su dominio en el mundo entero.

Con el objeto de realizar sus ambiciones de dominación mundial, durante los 18 años transcurridos desde el término de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano ha llevado a cabo incesantes guerras agresivas e intervenciones armadas contrarrevolucionarias en todas partes del mundo, y ha preparado activamente una nueva guerra mundial.

Los hechos hacen evidente que el imperialismo sigue siendo el origen de las guerras contemporáneas y que la fuerza principal de agresión y de guerra de nuestros tiempos es el imperialismo norteamericano. Esta es una conclusión expuesta con claridad en las Declaraciones de Moscú de 1957 y de 1960.

Pero los dirigentes del PCUS consideran que los principales representantes de los imperialistas norteamericanos son amantes de la paz. Afirman que entre éstos ha surgido un grupo de "sensatos" capaces de apreciar con lucidez la situación y que Eisenhower y Kennedy son representantes de este grupo.

Jruschov ensalzó a Eisenhower como persona que "goza de la confianza absoluta de su pueblo", "muestra una sincera aspiración por la paz" y "se preocupa al igual que nosotros por asegurar la paz".

Ahora Jruschov ensalza a Kennedy diciendo que éste está aún más capacitado que Eisenhower para asumir la responsabilidad de defender la paz mundial, que "muestra solicitud por la preservación de la paz" y que es de esperar que "garantice condiciones seguras para la vida pacífica y el trabajo creador en la Tierra".

Jruschov difunde sus mentiras y embellece al imperialismo con el mismo celo que los revisionistas de la Segunda Internacional.

La carta abierta de CC del PCUS pregunta a los que no dan crédito a esas mentiras: "¿Acaso creen de verdad que todos los gobiernos burgueses actúan privados de toda sensatez en todos los casos?"

Evidentemente, ellos no respetan en absoluto el abecé del marxismo-leninismo. En la sociedad de clases no existe sensatez alguna por encima de las clases. El proletariado tiene sensatez proletaria mientras la burguesía, sensatez burguesa. Por sensatez se entiende que uno sabe establecer la política de acuerdo con los intereses cardinales de su propia clase y proceder conforme a la posición fundamental de ella. La sensatez de Kennedy y sus semejantes consiste en proceder de acuerdo con los

intereses cardinales de la burguesía monopolista de los EE.UU., y es una sensatez imperialista.

Cuando la correlación de las fuerzas de clase en la arena internacional se torna cada vez más desfavorable para el imperialismo y cuando la política de agresión y de guerra de los imperialistas norteamericanos sufre fracaso tras fracaso, éstos se ven obligados a cubrirse con mayor frecuencia con una capa de paz.

Verdad es que Kennedy sabe prodigar palabras de paz y emplear la táctica de paz. Pero la engañosa política de paz de Kennedy, lo mismo que su política de guerra, sirve a la "estrategia global" del imperialismo norteamericano.

La "estrategia de paz" de Kennedy se propone incluir a todo el globo terráqueo en la "comunidad del mundo libre" basada en "las leyes y la justicia" del imperialismo norteamericano.

Los puntos principales de la "estrategia de paz" de Kennedy son:

promover por "medios pacíficos" el neocolonialismo norteamericano en Asia, Africa y América Latina;

penetrar y establecer su control, por "medios pacíficos", en los demás países imperialistas y capitalistas;

estimular por "medios pacíficos" a los países socialistas a seguir el camino de la "evolución pacífica" del tipo de Yugoslavia;

debilitar y socavar por "medios pacíficos" la lucha antiimperialista de los pueblos del mundo.

En su discurso pronunciado recientemente en la Asamblea General de la ONU, Kennedy declaró con arrogancia que las condiciones para realizar la paz entre los EE.UU. y la URSS son:

1. incorporar la República Democrática Alemana a la Alemania Occidental;

2. la interdicción de la existencia de la Cuba socialista;

3. permitir que los países socialistas de la Europa oriental "elijan libremente", con lo que Kennedy quiere decir que se debe restaurar el capitalismo en estos países;

4. no permitir que los países socialistas apoyen a los pueblos y naciones oprimidas en su lucha revolucionaria.

Alcanzar su objetivo, si es posible, por "medios pacíficos" es también una táctica usual de los imperialistas y colonialistas.

Las clases reaccionarias se han apoyado constantemente en dos tácticas para mantener su dominio y llevar a cabo su expansión en el extranjero. Una de ellas es el embaucamiento al estilo del sacerdote y la otra la represión a la manera del verdugo. La engañosa política de paz del imperialismo y su política de guerra siempre se han servido y complementado una a la otra. La sensatez de Kennedy, representante de la burguesía monopolista de los EE.UU., no puede hallar su expresión sino en un empleo aún más traicionero de esta doble política.

La violencia ha sido siempre la táctica principal de las clases gobernantes reaccionarias. El embaucamiento de tipo sacerdotal desempeña un papel auxiliar de la violencia. Los imperialistas demarcan invariablemente sus esferas de influencia de acuerdo con sus posiciones de fuerza. Kennedy ha expuesto este punto con mucha claridad. Ha dicho: "En definitiva, el único medio de preservar la paz es estar dispuesto, en último caso, a combatir por nuestro país y en serio." Desde que subió al poder, Kennedy ha aplicado la llamada "estrategia de la respuesta flexible", que exige la formación acelerada de una "fuerza militar versátil" y el reforzamiento de

la "fuerza para toda contingencia", de manera que los EE.UU. puedan hacer toda clase de guerras según les convenga, ya sea una guerra total o una guerra limitada, ya sea una guerra nuclear o una guerra convencional, ya sea grande o pequeña. Este plan insensato de Kennedy ha llevado a un auge sin precedentes la expansión armamentista y los preparativos bélicos de los EE.UU. Veamos algunos hechos dados a conocer por las autoridades norteamericanas:

1. Los gastos militares del Gobierno norteamericano han aumentado de los 46.700 millones de dólares en el año fiscal de 1960, a los 60.000 millones presupuestados para 1964, cifra que constituye la más alta en tiempos de paz y que ha superado el nivel alcanzado durante la guerra de Corea.

2. Kennedy ha declarado recientemente que, en los últimos dos años y tanto, las armas nucleares de que disponen "las fuerzas de vigilancia estratégicas" de los EE.UU. han aumentado en un 100% y las divisiones de ejército listas para el combate, en un 45%; que la adquisición de aviones para el transporte ha aumentado en un 175% y las "unidades guerrilleras especiales" y "unidades anti-insurreccionales", en un 500%, aproximadamente.

3. El Estado Mayor Conjunto del Plan de Objetivos Estratégicos de los EE.UU. ha elaborado un plan de guerra nuclear contra la Unión Soviética y los demás países socialistas. Robert S. McNamara, Secretario de Defensa norteamericano, declaró a principios de este año: "Nos hemos asegurado, durante todo el período en cuestión, una capacidad de destruir virtualmente todos los objetivos militares 'blandos' y 'semiduros' [bases de tierra y semi-protegidas] de la Unión Soviética y una gran cantidad de sus rampas de lanzamiento plenamente reforzadas, contando además con una capacidad adicional en forma de fuerza protegida para ser empleada o mantenida en reserva contra las zonas urbanas e industriales."

Los EE.UU. han fortalecido aún más su red de bases de cohetes nucleares, enfiladas contra el campo socialista, y han reforzado considerablemente sus dispositivos de submarinos nucleares portadores de cohetes en ultramar.

Al mismo tiempo, las tropas del bloque de la OTAN dirigidas por los EE.UU. han avanzado en el año en curso sobre el Este y se han acercado a las fronteras de la República Democrática Alemana y de Checoslovaquia.

4. La administración Kennedy ha reforzado sus dispositivos militares en Asia, América Latina y Africa y ha ampliado con energía las "fuerzas especiales" de sus fuerzas de tierra, mar y aire, con el fin de hacer frente al movimiento revolucionario popular de esas regiones. Los EE.UU. han hecho de la parte meridional de Vietnam un campo de experimentación para la "guerra especial" y han aumentado sus tropas allí a más de 16.000 hombres.

5. La administración Kennedy ha reforzado sus comandos de guerra. Ha constituido un "Comando de choque" y ha puesto bajo su mando único una fuerza conjunta de tierra y aire, altamente preparada para el combate en tiempos de paz, a fin de poder enviarla oportunamente a cualquier lugar del mundo a provocar guerras. Ha establecido centros nacionales de comando militar, en tierra y bajo tierra; ha formado un Puesto de Comando Aéreo de Emergencia en aviones y un Puesto de Comando Marítimo de Emergencia en buques de guerra.

Estos hechos demuestran que los imperialistas norteamericanos son los militaristas más fanáticos de nuestros

tiempos, fraguadores de una nueva guerra mundial y el enemigo más feroz de la paz mundial.

Está claro por eso que los imperialistas norteamericanos no se han transformado en ángeles hermosos porque Jruschov les leyera la biblia y les cantara salmos; no se han convertido tampoco en Budas misericordiosos porque Jruschov les quemara incienso y les hiciera genuflexiones. Por mucho que se esfuerce Jruschov en servir a los imperialistas norteamericanos, éstos no muestran por él ni el menor aprecio. Continúan poniendo de manifiesto su propio camuflaje de paz con nuevas e incesantes actividades de agresión y de guerra, y, por consiguiente, continúan abofeteando a Jruschov y declarando la bancarrota de sus absurdos argumentos destinados a embellecer al imperialismo. Es algo de veras triste para los que se ofrecen de voluntarios apologistas del imperialismo norteamericano.

SOBRE LA POSIBILIDAD DE CONJURAR UNA NUEVA GUERRA MUNDIAL

Es un hecho que el imperialismo, encabezado por los EE.UU., está preparando enérgicamente una nueva guerra mundial y que existe el peligro de tal guerra. Debemos decírselo a las masas populares.

Pero, ¿es o no posible prevenir una nueva guerra mundial?

Respecto a este problema, los puntos de vista de los comunistas chinos han sido siempre muy claros.

Terminada la Segunda Guerra Mundial, el camarada Mao Tse-tung hizo un análisis científico de la situación internacional de la post-guerra y formuló la tesis de que es posible prevenir una nueva guerra mundial.

Ya en 1946, en su famosa conversación con la corresponsal norteamericana Anna Louise Strong, el camarada Mao Tse-tung dijo:

"El hecho de que los reaccionarios norteamericanos, a poco de terminada la Segunda Guerra Mundial, hagan tanta alharaca acerca de una guerra norteamericano-soviética y creen un clima tan mefítico, nos obliga a examinar sus verdaderas intenciones. Resulta que, valiéndose de las consignas antisoviéticas, atacan frenéticamente a los obreros y a los elementos democráticos de su propio país y convierten en dependencias norteamericanas a todos los países que son blanco de la expansión norteamericana. Creo que el pueblo norteamericano y los pueblos de todos los países amenazados por la agresión de los EE.UU. deben unirse y luchar contra los ataques de los reaccionarios norteamericanos y de sus lacayos en estos países. Sólo la victoria de esta lucha permitirá evitar una tercera guerra mundial; de otra manera es inevitable." (*Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, t. IV, versión china.)

El camarada Mao Tse-tung dijo esto para contrarrestar una apreciación pesimista que se hacía entonces de la situación internacional. En aquel momento, los imperialistas, encabezados por los EE.UU., junto con todos los reaccionarios, intensificaban a diario sus actividades antisoviéticas, anticomunistas y antipopulares y pregonaban que "la guerra entre los EE.UU. y la Unión Soviética es inevitable" y que "una tercera guerra mundial es inevitable". Los reaccionarios chiangkaishekistas también propagaban esto desenfrenadamente con miras a amedrentar al pueblo chino. Frente a este chantaje, algunos camaradas sentían miedo, daban muestras de debilidad ante los ataques armados que los reaccionarios chiangkaishekistas

lanzaban con el apayo del imperialismo norteamericano, y no se atrevían a enfrentar decididamente la guerra contrarrevolucionaria con una guerra revolucionaria. En cambio, el camarada Mao Tse-tung señaló que se podría evitar una nueva guerra mundial siempre que se luchara en forma resuelta y eficaz contra las fuerzas reaccionarias del mundo.

La gran victoria de la revolución de China ha confirmado la conclusión científica del camarada Mao Tse-tung.

La victoria de la revolución china produjo enormes cambios en la correlación de las fuerzas de clase en la arena internacional. El camarada Mao Tse-tung señaló en junio de 1950:

"Existen aún la amenaza de una guerra del campo imperialista y la posibilidad de una tercera guerra mundial. Sin embargo, las fuerzas que luchan por conjurar el peligro de guerra y prevenir el estallido de una tercera guerra mundial están desarrollándose rápidamente, y la conciencia política de la mayoría de la población del mundo está elevándose. Se podrá conjurar una nueva guerra mundial siempre que los Partidos Comunistas del mundo sigan uniéndose con todas las fuerzas de la paz y de la democracia susceptibles de ser unidas y sigan desarrollándolas". (*Renmin Ribao*, 13 de junio de 1950.)

En noviembre de 1957, en la Conferencia de los partidos hermanos, el camarada Mao Tse-tung analizó detalladamente los cambios operados en las relaciones internacionales a partir del término de la Segunda Guerra Mundial, y demostró que la situación internacional había llegado a un nuevo punto de viraje. Describió esa situación en forma metafórica con una expresión tomada de una novela clásica china: "El viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste." Dijo: "Considero que la actual

situación se caracteriza porque el viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste. Esto quiere decir que las fuerzas del socialismo poseen un predominio aplastante sobre las fuerzas del imperialismo." (*El imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel*)

El camarada Mao Tse-tung llegó a esta conclusión analizando las relaciones de clase en el ámbito internacional. Explícitamente consideró como el "viento del Este" el campo socialista, la clase obrera internacional y los Partidos Comunistas, los pueblos y naciones oprimidos y los pueblos y países amantes de la paz, mientras por "viento del Oeste" sólo se refirió a las fuerzas bélicas del imperialismo y de la reacción. Es muy claro y preciso el sentido político de esta metáfora. El hecho de que los dirigentes del PCUS y sus seguidores la tergiversen presentándola como un concepto geográfico, racial o meteorológico, sólo demuestra que pretenden introducirse en las filas del "Oeste" para congraciarse con el imperialismo y excitar el chovinismo nacional en Europa y América del Norte.

Al declarar que "el viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste", el camarada Mao Tse-tung se proponía principalmente demostrar la creciente posibilidad de prevenir una nueva guerra mundial y la creciente posibilidad de que los países socialistas realicen la construcción en un medio pacífico.

Estas tesis del camarada Mao Tse-tung son los puntos de vista en que ha persistido siempre el Partido Comunista de China.

Se ve que la afirmación de que el Partido Comunista de China "no cree en la posibilidad de prevenir una nueva guerra mundial" es una mentira inventada deliberadamente por la dirección del PCUS.

Se ve también que la tesis sobre la posibilidad de conjurar una tercera guerra mundial fue planteada ya hace tiempo por los marxista-leninistas; no fue formulada por primera vez en el XX Congreso del PCUS ni es una "creación" de Jruschov.

Pero, ¿Es verdad que no ha creado nada Jruschov? Sí, ha creado algo. Desgraciadamente, sus "creaciones" no son en absoluto marxista-leninistas, sino revisionistas.

Primero, Jruschov ha aseverado arbitrariamente que la posibilidad de prevenir una nueva guerra mundial es la única posibilidad, y que no existe el peligro de una nueva guerra mundial.

Los marxista-leninistas consideran que al señalar la posibilidad de prevenir una nueva guerra mundial, es necesario señalar también la posibilidad de que el imperialismo desencadene una guerra mundial. Sólo indicando las dos posibilidades, adoptando una acertada política y preparándose para ambas eventualidades, se contribuirá a movilizar a las masas para que luchen en defensa de la paz mundial. Sólo de este modo, los países y pueblos socialistas, los países y pueblos del mundo amantes de la paz no se encontrarán totalmente desprevenidos e inadvertidos si el imperialismo impone una guerra mundial a los pueblos del mundo.

No obstante, Jruschov y otros se oponen a que se denuncie el peligro de una nueva guerra fraguada por el imperialismo. Según ellos, el imperialismo se ha convertido en realidad en un imperialismo amante de la paz. Esto es ayudar a los imperialistas a adormecer a las masas y paralizar su voluntad de lucha, de manera que ellas pierdan la vigilancia ante el peligro de una nueva guerra instigada por el imperialismo.

Segundo, Jruschov afirmó a su antojo que la posibilidad de prevenir una nueva guerra mundial significa la posibilidad de prevenir todas las guerras, y consideró que ha quedado anticuada la tesis leninista de que la guerra será inevitable mientras exista el imperialismo.

La posibilidad de evitar una nueva guerra mundial es una cosa y la de evitar todas las guerras, incluidas las revolucionarias, es otra. Es completamente erróneo confundir la una con la otra.

Habrá terreno para las guerras mientras subsistan el imperialismo y el sistema de explotación del hombre por el hombre. Esta es una ley objetiva descubierta por Lenin después de amplias investigaciones científicas.

En 1952, al indicar la posibilidad de conjurar una nueva guerra mundial, Stalin dijo: "Para eliminar la inevitabilidad de la guerra, es necesario abolir el imperialismo." (*Problemas económicos del socialismo en la URSS*)

Lenin y Stalin están en lo cierto, mientras Jruschov está equivocado.

La historia nos señala que el imperialismo, si bien sólo desencadenó dos guerras mundiales, ha desatado innumerables guerras de otros tipos. Después de la Segunda Guerra Mundial, la política de agresión y de guerra del imperialismo, encabezado por los EE.UU., ha originado en distintas partes del mundo, sobre todo en Asia, Africa y América Latina, incesantes guerras parciales y conflictos armados de diversa índole.

Está claro que las guerras de liberación nacional son inevitables cuando el imperialismo, sobre todo el imperialismo norteamericano, envía a sus tropas o emplea a sus lacayos para realizar una represión sangrienta contra las naciones y países oprimidos que luchan por conquistar y mantener la independencia nacional.

Lenin dijo: "Negar toda posibilidad de las guerras nacionales bajo el imperialismo es incorrecto en teoría, es a todas luces erróneo históricamente y equivale en la práctica al chovinismo europeo." (Lenin, *Obras*, t. XXIII, versión china.)

Es evidente también que son inevitables las guerras civiles revolucionarias cuando los reaccionarios burgueses reprimen al pueblo de sus países con la fuerza de las armas.

Lenin dijo: "Las guerras civiles son también guerras. Quien admita la lucha de clases no puede menos de admitir las guerras civiles, que en toda sociedad de clases representan la continuación, el desarrollo y el recrudecimiento de esa lucha de clases, naturales e inevitables en determinadas circunstancias. Todas las grandes revoluciones lo confirman. Negar las guerras civiles u olvidarlas, sería caer en un oportunismo extremo y renegar de la revolución socialista." (Lenin, *Obras*, t. XXIII, versión china.)

Las grandes revoluciones en la historia se realizaron casi todas mediante la guerra revolucionaria. La Guerra de Independencia y la Guerra de secesión de los Estados Unidos de Norteamérica son un ejemplo; lo es también la revolución francesa, y naturalmente, lo son también las revoluciones de Rusia y China. La revolución de Vietnam, la de Cuba, la de Argelia, etc. son también ejemplos conocidos de todos.

En 1871, en su discurso pronunciado con motivo del VII aniversario de la fundación de la Primera Internacional, al resumir las experiencias de la Comuna de París, Marx planteó las condiciones para la abolición de la dominación y opresión de clase. Dijo: "Antes de que la realización de semejantes transformaciones se haga po-

sible, es necesario implantar la dictadura del proletariado, y la primera de las condiciones para esto es un ejército del proletariado. La clase obrera debe conquistar en el campo de batalla su derecho a la emancipación." (*Obras completas de Marx y Engels*, t. XVII, versión china.)

En 1938, al referirse a las experiencias de las revoluciones rusa y china, el camarada Mao Tse-tung formuló, de acuerdo con las teorías marxista-leninistas, la famosa tesis de que "el Poder nace del fusil". Esta tesis también se ha convertido ahora en un blanco de ataque de los dirigentes del PCUS. Ellos la presentan como prueba de que China es "belicosa".

Respetados amigos: hace ya veinticinco años que esta calumnia de ustedes fue refutada por el camarada Mao Tse-tung, al decir: "Conforme a la teoría marxista del Estado, el ejército es el componente principal del Poder estatal. Quienquiera que desee tomar y mantener el Poder estatal, debe contar con un poderoso ejército. Hay quienes nos ridiculizan llamándonos partidarios de la teoría de la 'omnipotencia de la guerra'. Sí, somos partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria. Esto está bien, y no mal; esto es marxista." (*Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, t. II, versión china.)

¿Qué hay de erróneo en estas palabras del camarada Mao Tse-tung? Sólo aquellos que niegan todas las experiencias históricas de las revoluciones burguesas y proletarias realizadas en diversos países del mundo durante varios siglos, negarán esta tesis del camarada Mao Tse-tung.

El pueblo chino ha creado con sus armas un Poder socialista. Excepto los imperialistas y sus lacayos, todo el mundo comprende fácilmente que esto es una cosa buena

y un factor importante para defender la paz mundial e impedir una tercera guerra mundial.

Los marxista-leninistas no ocultan jamás sus puntos de vista. Apoyamos con toda sinceridad la guerra revolucionaria de los pueblos del mundo. Como dijo Lenin, semejante guerra revolucionaria "es la única guerra recta, legítima, justa y realmente grande de todas las guerras que conoce la historia." (Lenin, *Obras*, t. VIII, versión china.) Acusarnos por esto de ser belicosos, no puede sino demostrar que estamos realmente del lado de los pueblos y naciones oprimidos y que somos verdaderos marxista-leninistas.

Los imperialistas y los revisionistas siempre han motejado de "belicosos" a los bolcheviques y a los dirigentes revolucionarios como Lenin y Stalin. El mismo hecho de que hoy seamos igualmente injuriados por los imperialistas y los revisionistas demuestra que hemos mantenido en alto la bandera revolucionaria del marxismo-leninismo.

Jruschov y otros propagan a los cuatro vientos que es posible evitar todas las guerras y hacer realidad un "mundo sin armas, sin ejércitos, sin guerra" mientras existe el sistema imperialista. Este argumento es la teoría del "super-imperialismo" de Kautsky, arruinada ya hace tiempo. Es evidente que su objetivo es hacer creer a los pueblos que se puede realizar la paz eterna bajo el sistema imperialista, liquidando así las revoluciones y las guerras de liberación nacional y las guerras civiles revolucionarias contra el imperialismo y sus lacayos y ayudando en la práctica al imperialismo en la preparación de una nueva guerra.

EL CULTO AL ARMA NUCLEAR Y EL CHANTAJE NUCLEAR, BASE TEORICA Y GUIA DE LA POLITICA DEL REVISIONISMO CONTEMPORANEO

El alma de la teoría de la dirección del PCUS sobre el problema de la guerra y la paz es la tesis de que la aparición del arma nuclear lo ha cambiado todo, incluyendo las leyes de la lucha de clases.

La carta abierta del CC del PCUS afirma: "Las armas coheteril-nucleares inventadas a mediados de nuestro siglo han modificado los viejos conceptos sobre la guerra." ¿De qué manera los han modificado?

Los dirigentes del PCUS consideran que después de la aparición del arma nuclear, ya no existen diferencias entre guerras justas y guerras injustas. Dicen que "la bomba atómica no respeta los principios clasistas", y que "la bomba atómica no mira a ver dónde hay un imperialista y dónde un trabajador, la bomba atómica bate extensiones, y, por cada monopolista, perecerían millones de obreros".

Los dirigentes del PCUS consideran que después de la aparición del arma nuclear, los pueblos y naciones oprimidos deben renunciar a la revolución y abandonar las justas guerras de revolución popular y de liberación nacional; de otro modo, la humanidad será aniquilada. Afirman que "toda 'guerra local', por muy pequeña que sea, puede servir de chispa que encienda la conflagración de una guerra mundial"; que "actualmente, cualquier guerra, aun cuando comience como guerra ordinaria, no nuclear, puede convertirse en una guerra coheteril-nuclear destructiva", y que de este modo "destruiremos nuestra arca de Noé — el globo terráqueo".

Los dirigentes del PCUS consideran que los países socialistas tienen que someterse al chantaje nuclear y a la amenaza de guerra del imperialismo, y no deben oponerle resistencia. Jruschov dijo: "Es indudable que una guerra termonuclear mundial, si la desencadenan los maníacos imperialistas, inevitablemente condenará a la ruina al sistema capitalista, que engendra guerras. Pero, de la catástrofe termonuclear mundial ¿saldrían vencedores los países socialistas y la causa de la lucha por el socialismo en el mundo entero? Sólo gentes que deliberadamente cierran los ojos a los hechos lo piensan así. En cuanto a los marxista-leninistas, no pueden imaginar la creación de la civilización comunista sobre las ruinas de los centros culturales del mundo, sobre una tierra devastada y contaminada de sedimentos termonucleares. No hablamos ya de que para muchos pueblos el problema del socialismo perdería todo su valor, ya que ellos habrían desaparecido físicamente de la faz de nuestro planeta."

En resumidas cuentas, según los dirigentes del PCUS, desde la aparición del arma nuclear, han desaparecido la contradicción entre el campo socialista y el campo imperialista, la contradicción entre el proletariado y la burguesía en los países capitalistas y la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo; en el mundo de hoy, no existe ya ninguna contradicción de clase. Ellos reducen las contradicciones del mundo contemporáneo a una sola, la contradicción, inventada por ellos, entre la supervivencia conjunta del imperialismo y las clases y naciones oprimidas, por una parte, y la destrucción total, por otra.

El marxismo-leninismo, las dos Declaraciones de Moscú, el socialismo y el comunismo, todo lo han arrojado por la borda los dirigentes del PCUS.

¡Con qué franqueza dice *Pravda*!: "¿Para qué sirven los principios si se pierde la cabeza?"

Esto equivale a decir que fueron tontos los revolucionarios que cayeron degollados por los verdugos reaccionarios luchando por la victoria de las revoluciones rusas y la victoria de la Revolución de Octubre, los combatientes que se sacrificaron heroicamente en la Guerra Antifascista, los héroes que derramaron su sangre en la lucha contra el imperialismo y por la independencia nacional y todos los mártires que han dado su vida por la causa revolucionaria desde tiempos inmemoriales. ¿Valía la pena perder la cabeza por mantener los principios?

Esta es la filosofía típica de los traidores, es una declaración infame que sólo se conoce en las confesiones de los renegados.

Orientados por esta "teoría" del culto al arma nuclear y del chantaje nuclear, los dirigentes del PCUS estiman que el camino de la defensa de la paz mundial es la cooperación de las dos potencias nucleares, los EE.UU. y la URSS, en la solución de los problemas del mundo, y no la unión de todas las fuerzas contemporáneas defensoras de la paz en el más amplio frente único contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos.

Jruschov dice: "Nosotros (los EE.UU. y la URSS) somos los países más poderosos del mundo; si nos unimos en nombre de la paz, no habrá ninguna guerra. Entonces, si algún loco quiere la guerra, bastará que le amenacemos con los dedos para que se sosiegue."

De aquí todo el mundo puede ver con claridad cuán lejos han ido los dirigentes del PCUS al tener al enemigo como amigo.

A fin de disimular sus errores, los dirigentes del PCUS no han vacilado en atacar la línea acertada del Partido Comunista de China, fabricando mentiras y calumnias. Dicen arbitrariamente que el Partido Comunista de China pretende provocar una guerra nuclear mundial al pronunciarse por el apoyo a las guerras de liberación nacional y a las guerras civiles revolucionarias de los diversos pueblos.

Esta es una falsificación peregrina.

El Partido Comunista de China siempre ha sostenido que los países socialistas deben apoyar enérgicamente la lucha revolucionaria de los pueblos, incluidas las guerras nacional-liberadoras y las guerras civiles revolucionarias, y que proceder de otra manera significaría renunciar al deber que les impone el internacionalismo proletario. Sin embargo, consideramos al mismo tiempo que todo pueblo y nación oprimidos sólo puede lograr la liberación mediante su decidida lucha revolucionaria, sin que nadie pueda hacerlo en su lugar.

Hemos sostenido consistentemente que los países socialistas no deben ni necesitan utilizar el arma nuclear para apoyar las guerras nacional-liberadoras y las guerras civiles revolucionarias de los pueblos.

Hemos mantenido siempre que es necesario que los países socialistas logren y mantengan la superioridad nuclear. Sólo de esta manera podremos hacer que el imperialismo no se atreva a desatar una guerra nuclear y contribuiremos a la prohibición total de las armas nucleares.

Siempre hemos estimado que las armas nucleares en manos de los países socialistas servirán siempre sólo de armas defensivas para resistir a la amenaza nuclear de los imperialistas. Un país socialista jamás debe ser el

primero en emplear las armas nucleares, ni debe jugar con ellas ni hacer chantajes nucleares ni hacer apuestas a las armas nucleares.

Nos oponemos tanto a la práctica errónea de los dirigentes del PCUS de no apoyar la lucha revolucionaria de los diversos pueblos, como a su posición errónea respecto al arma nuclear. En vez de examinar en forma retrospectiva sus errones, ellos nos han acusado de desear que los EE.UU. y la URSS "choquen de cabeza" y de tratar de precipitar a estos dos países a una guerra nuclear.

Respondemos: no, amigos. Que abandonen esa treta sensacionalista de falsificación y denigración. El Partido Comunista de China no sólo ha manifestado de palabra su oposición decidida a que la URSS y los EE.UU. "choquen de cabeza", sino que también ha procurado, en la práctica, evitar choques armados directos entre estas dos potencias. La actuación en común de los camaradas coreanos y de nosotros en la guerra de resistencia de Corea a la agresión norteamericana y nuestra lucha en el estrecho de Taiwán contra los agresores norteamericanos han sido ejemplos evidentes. Siempre hemos preferido llevar la pesada carga de los sacrificios necesarios y ponernos en la primer línea de la defensa del campo socialista, dejando la segunda para la Unión Soviética. Al recurrir a tales falsedades, ¿demuestran los dirigentes del PCUS tener acaso una pizca de moral proletaria?

De hecho, no somos nosotros, son los dirigentes del PCUS quienes frecuentemente fanfarronean de que van a utilizar el arma nuclear para ayudar a la lucha antiimperialista de este o aquel país.

Es sabido de todos que los pueblos y naciones oprimidas no tienen armas nucleares, y que no es posible ni

necesario que las utilicen para su revolución. Los propios dirigentes del PCUS reconocen también que en las guerras de liberación nacional y en las guerras civiles, no se distinguen muchas veces con claridad los frentes entre las partes opuestas, y por eso, no existe el problema de emplear el arma nuclear. Queremos interpelarles: ¿por qué un país socialista tiene necesidad de utilizar el arma nuclear para ayudar a la lucha revolucionaria de los pueblos?

Queremos hacer otra pregunta a los dirigentes del PCUS: ¿de qué manera un país socialista utilizaría el arma nuclear para apoyar la lucha revolucionaria de los pueblos y naciones oprimidos? ¿La utilizaría donde se hacen guerras de liberación nacional o guerras civiles revolucionarias, de modo que tanto los pueblos revolucionarios como los imperialistas sean víctimas del golpe nuclear? O ¿la utilizaría primero para atacar al propio país imperialista cuando éste sostiene guerras agresivas con armas convencionales? Evidentemente, no es admisible de modo alguno que un país socialista recurra al arma nuclear en ninguno de los dos casos.

En realidad, al esgrimir el arma nuclear, los dirigentes del PCUS no se proponen en serio apoyar la lucha antiimperialista de los diversos pueblos.

A veces, no hacen más que publicar una declaración sin el menor propósito de llevarla a la práctica y tan sólo para conseguir un prestigio barato.

Otras veces, por ejemplo, en el curso de la crisis del Caribe, juegan de manera especulativa, oportunista e irresponsable con el arma nuclear para realizar sus fines ocultos.

Una vez descubierto su chantaje nuclear y amenazados por el rival con su contra-chantaje, ellos ceden paso tras

paso, deslizándose del aventurerismo al capitulacionismo y perdiéndolo todo en el juego nuclear.

Nos gustaría señalar que el gran pueblo soviético y el Ejército Rojo de la Unión Soviética han sido, siguen siendo y serán una gran fuerza para la defensa de la paz mundial, mientras el pensamiento militar de Jruschov, basado como está en el culto al arma nuclear y en el chantaje nuclear, es totalmente erróneo.

Jruschov no ve más que el arma nuclear. A su juicio, "con el desarrollo actual de la técnica militar, la aviación y la flota marítima han perdido su antigua significación. Esta clase de armas no se reducirá, sino que se reemplazará".

Las unidades y los soldados que se encargan de los combates en la superficie tienen, desde luego, menos significación. Dice: "Actualmente, la capacidad defensiva de un país no la determina el número de soldados sobre las armas que tengamos, ni el número de hombres que llevan capas de soldado." ". . . la capacidad defensiva de un país depende, en grado decisivo, del poder de fuego y de los medios de lanzamiento de que ese país dispone."

Menos significación aún tienen los milicianos y las masas populares. A este respecto Jruschov tiene una frase bastante conocida: "ahora que tenemos armas modernas, para nosotros, las milicias populares no son tropas, sino simplemente carne humana".

Esta serie de teorías militares de Jruschov se apartan por completo de las doctrinas marxista-leninistas sobre la guerra y el ejército. Seguir esta orientación errónea no significaría sino descomponer las tropas y desarmarse moralmente.

Es evidente que si un país socialista acepta este erróneo pensamiento estratégico militar de Jruschov, se colocará inevitablemente en una situación muy peligrosa.

Jruschov puede ponerse a sí mismo títulos como el de "gran luchador por la paz", otorgarse "premios de la paz", prenderse condecoraciones de héroe. Pero por más que se jacte, no puede encubrir ni su peligrosa práctica de jugar temerariamente con el arma nuclear, ni su humillación ante el chantaje nuclear de los imperialistas.

LUCHAR O CAPITULAR

La paz mundial sólo puede conseguirse mediante la lucha de los pueblos del mundo y no con súplicas a los imperialistas. Se puede defender la paz con eficacia sólo apoyándose en las masas populares y luchando contra la política imperialista de agresión y de guerra, respondiendo medida por medida. Esta es la política correcta.

Luchar respondiendo medida por medida es una importante experiencia recogida por el pueblo chino en su larga lucha contra el imperialismo y sus lacayos.

El camarada Mao Tse-tung dijo:

"Chiang Kai-shek trata siempre de arrebatar al pueblo cada átomo de poder y cada átomo de sus conquistas. ¿Y nosotros? Nuestra política es la de responder medida por medida y luchar por cada pulgada de terreno. Actuamos a su manera."

Y añadió:

"El (Chiang Kai-shek) trata siempre de imponer la guerra al pueblo, con una espada en la mano izquierda y otra en la derecha. Nosotros también empuñamos espadas, siguiendo su ejemplo." (*Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, t. IV, versión china.)

Cuando analizó la situación política interna en 1945, el camarada Mao Tse-tung dijo:

"La manera de 'responder medida por medida' depende de la situación. Algunas veces, no ir a negociar es responder medida por medida, y, otras veces, ir a negociar también es responder medida por medida. . . Si nos atacan, combatiremos en respuesta, combatiremos para conquistar la paz. La paz no llegará si no descargamos duros golpes sobre los reaccionarios que se atreven a atacar las regiones liberadas." (*Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, t. IV, versión china.)

El camarada Mao Tse-tung resumió la enseñanza histórica de la derrota de la revolución china de 1924-27 como sigue: "Frente a los ataques contrarrevolucionarios contra el pueblo, Chen Tu-siu no adoptó la política de responder medida por medida y luchar por cada pulgada de terreno; a raíz de esto, en 1927, hizo perder al pueblo, en unos pocos meses, todos los derechos que éste había conquistado." (*Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, t. IV, versión china.)

Los comunistas chinos comprendemos la política de luchar respondiendo medida por medida y nos hemos adherido con firmeza a ella. Nos oponemos tanto al capitulacionismo como al aventurerismo. Esta acertada política aseguró la victoria de la revolución china y, después de ella, ha garantizado los grandes éxitos obtenidos por el pueblo chino en la lucha contra el imperialismo.

Todos los pueblos revolucionarios aprueban y aplauden esta acertada política de lucha formulada por los comunistas chinos. Todos los imperialistas y reaccionarios la temen y la odian.

El que la política de responder medida por medida, planteada por el Partido Comunista de China, haya sido

atacada con tanta virulencia por los dirigentes del PCUS, sólo muestra que ellos no quieren de manera alguna oponerse al imperialismo. Atacan y calumnian esta política simplemente con el fin de encubrir su errónea línea de acomodarse a las necesidades del imperialismo e hincar la rodilla ante él.

Los dirigentes del PCUS dicen, ¿luchar respondiendo medida por medida contra el imperialismo, no conduciría a la tirantez? ¡Qué cosa más terrible!

De acuerdo con esta lógica, sólo se permite que los imperialistas agredan y amenacen a otros, mientras se prohibe la lucha de los agredidos; sólo se permite que los imperialistas opriman a otros, mientras se prohibe la resistencia de los oprimidos. A todas luces la intención de esto es eximir a los imperialistas de la responsabilidad de sus crímenes de agresión. Esta es pura y simplemente la filosofía de la ley de la selva.

La tensión internacional se debe a la política imperialista de agresión y de guerra. Frente a la agresión y la amenaza del imperialismo, los pueblos del mundo, naturalmente, deben luchar con decisión. Los hechos ponen de manifiesto que sólo mediante la lucha es posible obligar al imperialismo a retroceder, y aliviar de verdad la tensión internacional. Las incesantes concesiones al imperialismo no pueden conducir a ningún verdadero alivio, sino al contrario, sólo estimularán la agresión imperialista.

Invariablemente nos hemos opuesto a la creación de la tirantez internacional por parte del imperialismo y nos hemos pronunciado por el alivio de esta tirantez. Pero, si el imperialismo se empeña en perpetrar agresiones y crear tensiones por todas partes, sólo conseguirá lo contrario de sus deseos.

El camarada Mao Tse-tung dijo: "Los imperialistas norteamericanos se imaginan que ellos siempre se beneficiarán de las situaciones tensas. Sin embargo, el hecho es que la tensión creada por los EE.UU. ha conducido a lo contrario de sus deseos; ha servido para movilizar a los pueblos del mundo contra los agresores norteamericanos."

Dijo también: "Si los grupos monopolistas norteamericanos persisten en su política de agresión y de guerra, llegará el día en que sean ahorcados por los pueblos de todo el mundo." (*Renmin Ribao,* 9 de septiembre de 1958)

La Declaración de 1957 dice bien: "Con su política, esas antipopulares fuerzas imperialistas agresivas preparan su propio hundimiento y crean el sepulturero que las ha de enterrar."

Esta es la dialéctica de la historia. Esta verdad difícilmente la comprenderán los filisteos que reverencian al imperialismo como a algo divino.

Los dirigentes del PCUS dicen que la política de luchar respondiendo medida por medida por la que aboga el Partido Comunista de China, es rechazar las negociaciones. Esto es también un disparate.

Siempre hemos sostenido que los que rehusan negociar en todas las circunstancias no son en absoluto marxista-leninistas.

Durante las guerras civiles revolucionarias, los comunistas chinos mantuvimos muchas veces negociaciones con el Kuomintang. No nos negamos a entrar en negociaciones incluso en vísperas de la Liberación de China.

En marzo de 1949, el camarada Mao Tse-tung dijo: Ya sean de carácter general o local las negociaciones de paz, debemos estar preparados. "No debemos negarnos a entrar en negociaciones por miedo a las molestias y por

el deseo de evitar complicaciones, ni debemos aceptar las negociaciones con la mente ofuscada. Seamos firmes en los principios; tengamos también toda la flexibilidad permisible y necesaria para realizarlos." (*Obras Escogidas de Mao Tse-tung,* t. IV, versión china.)

En el terreno internacional, al luchar contra el imperialismo y la reacción, los comunistas chinos hemos adoptado la misma actitud correcta en lo que se refiere a las negociaciones.

Respecto al problema de las negociaciones para el armisticio en Corea, el camarada Mao Tse-tung dijo en octubre de 1951:

"Ya hace tiempo que hemos dicho que el problema de Corea debe resolverse por medios pacíficos. Esto sigue siendo válido ahora. Siempre que el Gobierno norteamericano tenga el deseo de resolver el problema sobre una base justa y razonable y deje de emplear toda clase de medios ignominiosos para atropellar y entorpecer la marcha de las negociaciones, como lo ha hecho en el pasado, las negociaciones para el armisticio en Corea podrán tener éxito; de lo contrario, será imposible." (*Renmin Ribao,* 24 de octubre de 1951.)

La lucha resuelta contra el imperialismo norteamericano le obligó a aceptar, en las negociaciones, el acuerdo de armisticio de Corea.

Participamos activamente en la Conferencia de Ginebra de 1954 e hicimos contribuciones al restablecimiento de la paz en Indochina.

También nos hemos pronunciado por las negociaciones con los EE.UU., que ocupan nuestro territorio de Taiwán. Las conversaciones entre China y los EE.UU. a nivel de embajadores han durado ya más de ocho años.

Tomamos parte activa en la Conferencia de Ginebra celebrada en 1961 con motivo del problema de Laos, y contribuimos a la firma del acuerdo de Ginebra de respeto a la independencia y la neutralidad de Laos.

¿Es que los comunistas chinos sólo nos permitimos a nosotros mismos negociar con países imperialistas, mientras nos oponemos a que los dirigentes del PCUS negocien con los dirigentes de tales países?

Claro que no.

En realidad, siempre hemos apoyado enérgicamente todas las negociaciones sostenidas por el Gobierno soviético con países imperialistas cuando éstas han sido favorables y no desfavorables para la defensa de la paz mundial.

El 14 de mayo de 1960, el camarada Mao Tse-tung dijo:

"Apoyamos la celebración de la conferencia cumbre, no importa si este tipo de conferencia obtiene resultados o no, o si sus resultados son grandes o pequeños. Pero la consecución de la paz mundial debe depender principalmente de la resuelta lucha de los pueblos de todos los países." (*Renmin Ribao,* 15 de mayo de 1960.)

Estamos en favor de negociar con los países imperialistas. Pero de ninguna manera es permisible, como lo hace Jruschov, depositar la esperanza de la paz mundial en las negociaciones, sembrar ilusiones sobre las mismas y adormecer así la voluntad de lucha de los pueblos.

Para decirlo con franqueza, la actitud errónea que adopta Jruschov respecto a las negociaciones es desfavorable para ellas. Cuanto más retroceda Jruschov ante los imperialistas y cuanto más mendigue, tanto mayor apetito tendrán. Actuando como el mayor devoto de las negociaciones de la historia, Jruschov frecuentemente ha quedado como un amante no correspondido y a menudo se ha convertido en motivo de risas. Innumera-

bles hechos históricos muestran que los imperialistas y reaccionarios tratan siempre sin la menor piedad a los capitulacionistas.

EL CAMINO QUE DEFIENDE LA PAZ Y EL CAMINO QUE CONDUCE A LA GUERRA

En resumidas cuentas, nuestra divergencia con los dirigentes del PCUS en el problema de la guerra y la paz es una diferencia de líneas; se trata de oponerse o no al imperialismo, apoyar o no la lucha revolucionaria, movilizar o no a todos los pueblos del mundo a la lucha contra los planes imperialistas de guerra, y querer o no el marxismo-leninismo.

El Partido Comunista de China, al igual que todos los demás partidos verdaderamente revolucionarios, siempre se encuentra en las primeras filas de la lucha contra el imperialismo y en defensa de la paz mundial. Sostenemos que para defender la paz mundial hay que desenmascarar sin cesar al imperialismo, y poner en pie y organizar a las masas populares para la lucha contra el imperialismo, encabezado por los EE.UU., siendo necesario apoyarse en el crecimiento de las fuerzas del campo socialista, en la lucha revolucionaria del proletariado y demás trabajadores de los diversos países, en la lucha de las naciones oprimidas por su liberación, en la lucha de todos los pueblos y países amantes de la paz, y en el amplio frente único contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos.

Esta línea nuestra corresponde a la línea común para los Partidos Comunistas establecida en las Declaraciones de 1957 y 1960.

Siguiendo esta línea, se puede elevar constantemente la conciencia política de las masas populares y desplegar la lucha por la paz mundial en la dirección correcta.

Siguiendo esta línea, se pueden aumentar sin cesar las fuerzas pacíficas del mundo con el campo socialista como núcleo, y golpear y debilitar constantemente a las fuerzas imperialistas de guerra.

Siguiendo esta línea, se puede desarrollar y robustecer sin cesar la revolución de los pueblos y sujetarle las manos al imperialismo.

Siguiendo esta línea, se pueden poner en pleno movimiento todos los factores susceptibles de ser movilizados, incluida la utilización de las contradicciones entre el imperialismo norteamericano y otras potencias imperialistas, aislando al máximo al imperialismo norteamericano.

Siguiendo esta línea, se puede hacer trizas el chantaje nuclear del imperialismo norteamericano y hacer fracasar su plan de iniciar una nueva guerra mundial.

Esta es la línea con la cual los pueblos del mundo lograrán la victoria de la revolución y la paz mundial. Este es el camino justo y eficaz para el mantenimiento de la paz mundial.

La línea que sigue la dirección del PCUS es diametralmente opuesta a la línea nuestra, a la línea común de todos los marxista-leninistas y pueblos revolucionarios.

La dirección del PCUS no dirige el filo de su lucha contra el enemigo de la paz mundial, sino contra el campo socialista, y debilita y socava el núcleo de las fuerzas defensoras de la paz mundial.

La dirección del PCUS amedrenta a los pueblos de los países socialistas con el chantaje nuclear y procura prohibirles apoyar la lucha revolucionaria de los pueblos y naciones oprimidos del mundo, ayudando así al impe-

rialismo norteamericano a aislar el campo socialista y a reprimir la revolución de los pueblos.

La dirección del PCUS intimida con el chantaje nuclear a todos los pueblos y naciones oprimidas del mundo e intenta prohibirles hacer la revolución, y coopera con el imperialismo norteamericano en apagar las "chispas" de la revolución, de modo que éste promueva libremente su política de agresión y de guerra en la zona intermedia que se extiende entre los EE.UU. y el campo socialista.

Además, la dirección del PCUS atemoriza a los aliados de los EE.UU. y trata de prohibirles luchar contra el control norteamericano, ayudando al imperialismo norteamericano a esclavizar esos países y consolidar sus posiciones.

Todo este proceder de la dirección del PCUS significa anular por completo la lucha contra la política imperialista de agresión y de guerra.

Este proceder significa eliminar totalmente el frente único contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos y en defensa de la paz mundial.

Este proceder no contribuye a aislar al máximo al principal enemigo de la paz mundial, sino a las fuerzas pacíficas mundiales.

Este proceder significa suprimir en la práctica la tarea de luchar en defensa de la paz mundial.

Esta es una línea que se ajusta a las necesidades de la "estrategia global" del imperialismo norteamericano.

Este no es el camino que defiende la paz mundial, sino un camino que alimenta el peligro de guerra y conduce a la guerra.

El mundo actual ya no es, desde hace mucho, el mundo de la víspera de la Segunda Guerra Mundial. Hoy existe un poderoso campo socialista. El movimiento de liberación nacional de Asia, Africa y América Latina está en plena efervescencia. La conciencia política de los pueblos del mundo se ha elevado muchísimo. Las fuerzas de los pueblos revolucionarios del mundo han crecido considerablemente. El pueblo soviético, los pueblos de los países socialistas y todos los pueblos del mundo no abandonarán jamás su destino a merced de las fuerzas bélicas imperialistas y de sus pregoneros.

Los actos de agresión y de guerra de los imperialistas y los reaccionarios de los diversos países están educando a los pueblos del mundo para que poco a poco se hagan políticamente conscientes. La práctica social es el único criterio de la verdad. Creemos que con las lecciones negativas del imperialismo y la reacción, muchos de los que tienen puntos de vista erróneos en la comprensión del problema de la guerra y la paz, cambiarán de punto de vista. En esto tenemos muchas esperanzas.

Estamos convencidos de que si todos los comunistas y pueblos del mundo logran desbaratar el fraude de los imperialistas, descubrir las mentiras de los revisionistas y asumen la tarea de salvaguardar la paz mundial, podrán con toda seguridad deshacer los planes imperialistas para el desencadenamiento de una nueva guerra mundial y defender la paz mundial.

NOTAS

[1] Kautsky, *Problemas nacionales*, versión rusa.

[2] Kautsky, *La cuestión de la defensa y la socialdemocracia*, versión alemana.

[3] Ibid.

[4] Discurso de Haase sobre el problema del imperialismo ante el Congreso del Partido Socialdemócrata de Alemania celebrado en 1912 en Chemnitz, publicado en el *Manual del Congreso del Partido Socialdemócrata en 1910-1913*, t. II, versión alemana.

[5] Kautsky, "Introducción a *Guerra y democracia*", versión alemana.

[6] *Resolución acerca de la Liga de las Naciones, adoptada por la Conferencia de Berna de la Internacional Socialista en 1919*, versión rusa.

[7] Kautsky, *Socialdemocracia en la guerra*, versión alemana.

[8] Kautsky, "Introducción a *Guerra y democracia*", versión alemana.

[9] Kautsky, *Catecismo de la socialdemocracia*, versión alemana.

[10] Discurso de Bernstein sobre la cuestión del desarme ante el Congreso del Partido Socialdemócrata de Alemania celebrado en 1912 en Chemnitz, publicado en el *Manual del Congreso del Partido Socialdemócrata en 1910-1913*, t. II, versión alemana.

[11] Kautsky, *Una vez más sobre el desarme*, versión alemana.

[12] Kautsky, *La cuestión de la defensa y la socialdemocracia*, versión alemana.

[13] Ibid.

[14] Kautsky, *Los socialistas y la guerra*, versión alemana.

在战爭与和平問題上的两条路綫

五評苏共中央的公开信

外文出版社出版（北京）
1963年第一版
編号：（西）3050—786
00033
3—S—573p

COMENTARIOS SOBRE LA CARTA ABIERTA DEL CC DEL PCUS

Por la Redacción del Renmin Ribao
y la Redacción de la revista Hongqi

(Editados en diversos idiomas)

EL ORIGEN Y EL DESARROLLO DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE LA DIRECCION DEL PCUS Y NOSOTROS

– COMENTARIO SOBRE LA CARTA ABIERTA DEL CC DEL PCUS (I)

SOBRE EL PROBLEMA DE STALIN

– COMENTARIO SOBRE LA CARTA ABIERTA DEL CC DEL PCUS (II)

¿ES YUGOSLAVIA UN PAIS SOCIALISTA?

– COMENTARIO SOBRE LA CARTA ABIERTA DEL CC DEL PCUS (III)

APOLOGISTAS DEL NEO-COLONIALISMO

– COMENTARIO SOBRE LA CARTA ABIERTA DEL CC DEL PCUS(IV)

Editor: **EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS**
Paiwanchuang Pekín (37) China

Distribuidor: **GUOZI SHUDIAN**
Apartado Postal 399, Pekín China